



27 de julio  
de 2019

HIMNO DE APERTURA:  
*Himnario adventista*, n° 12  
«Todos juntos reunidos».

LECTURA BÍBLICA:  
Hechos 2: 46-47.

HIMNO FINAL:  
*Himnario adventista*, n° 578  
«El pueblo que conoce  
a su Dios».

# «Mire que no caiga»

«**P**ERSEVERABAN UNÁNIMES cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos» (Hech. 2: 46-47).

Al parecer, todos estaban felices con la compañía del apóstol. Querían aprender más de lo que escuchaban. Y ahí estaba un jovencito, anhelando ser como ellos y dispuesto a aprender. Repentinamente se quedó dormido, cayó al suelo y murió.

La historia del joven Eutico nos debe llevar a plantearnos la siguiente pregunta, ¿cuál es nuestro lugar en la iglesia? Nuestro lugar está en la mesa, donde todos participan del pan, donde están buscando aprender de Jesús.

El relato dice que Eutico se rindió. Se acostumbró a escuchar de lejos y no a participar del pan. Queridos hermanos, ¡despertemos! Hemos de acercarnos a la mesa y estar ahí con los demás, formar parte activa y creativa en la búsqueda de cómo compartir la verdad de salvación en Cristo y, por último, cerrar las ventanas que nos distraen, para poder vivir plenamente en Jesús.

Ampliando lo anteriormente dicho, hay que:

- 1. Acercarnos a la mesa.** Esto significa buscar a Dios en oración y por medio de la lectura de su Palabra. En Juan 6: 40, Jesús asegura que quien aprende de él no morirá eternamente, sino que su vida será completa y feliz. Amigos, en un mundo en el que abunda el dolor, no hay mejor manera de vivir que aprendiendo de las promesas de Jesús escritas en la Biblia. Son ellas las que nos sostendrán cuando todo parece no satisfacer nuestras necesidades.



2. **Formar parte activa y creativa.** Significa pedir sabiduría divina para idear formas de compartir con nuestros amigos el mensaje. En 1 Timoteo 4: 12, Pablo nos motiva a ser diferentes. Mostrémonos gozosos y serviciales, pensemos cómo mostrar a Jesús y cambiar la vida de muchos.
3. **Cerrar las ventanas.** En Hechos 20: 8 se registra que adentro había muchas lámparas encendidas, pero afuera todo estaba oscuro. Afuera de la iglesia encontraremos un ambiente sombrío donde solo hay injusticia, falsedad, aflicción y dolor. David expresó con claridad en el Salmo 84: 10 cuán delicioso es estar en la casa de Dios. Por esto, recordemos que todo aquello que desvíe nuestra atención del aprendizaje espiritual, es una ventana abierta. Meditemos en ello y alejémonos del mal.
4. **Vivir plenamente en Jesús.** No hay nada mejor que vivir de acuerdo al llamamiento de Dios y a su propósito para nuestra vida. Le invito a meditar en el consejo de Pablo a Timoteo registrado en 1 Timoteo 4: 14-16.

Ciertamente, Eutico fue resucitado. Hemos sido creados con el propósito de ser felices. No olvidemos que la verdadera felicidad consiste en alabar y obedecer a Dios.

Ahora bien, en la historia de Eutico hay otros personajes. También se registran los que estaban a la mesa, los que quizá olvidaron que Eutico estaba en el salón y no notaron que el joven se durmió.

Cuando escuché por primera vez la historia de Eutico, me pregunté por qué nadie notó que él se había quedado dormido. Me gusta pensar que la respuesta radica en el hecho de que los que estaban alrededor de Eutico habían olvidado los siguientes principios:

1. **Todos somos uno.** Esto significa que somos el presente de la iglesia. Hoy estamos aquí, escuchando y aprendiendo, pero también todos, sin importar la edad, podemos participar activamente de las actividades de la iglesia (ver Mat. 25: 23).
2. **Reconocer nuestras necesidades.** Todos tenemos necesidades y formas de aprendizaje diferentes, pero

también queremos aprender de Jesús. Necesitamos alimentarnos de él (ver Mat. 19: 14). Adaptemos nuestros mensajes para que todos puedan disfrutar de las reuniones espirituales.

3. **Alejarnos de los distractores.** Hay muchos distractores que nos alejan de Jesús. En ocasiones se realizan actividades que no son más que entretenimiento y no profundizan en el conocimiento de Dios y su Palabra. Constantemente veo con tristeza a muchos padres que les dan el celular o la tableta a sus hijos durante el servicio de adoración (ver Mar. 9: 42).
4. **Levantarnos.** Esto no es más que reconocer nuestros sentimientos. Todos sentimos estrés, nos preocupamos, tenemos temores y necesitamos comprensión y atención.
5. **Abrazarnos.** Pablo descendió, abrazó a Eutico y le dio esperanza. Necesitamos hacer planes que nos lleven a la acción para compartir con otros la esperanza bendita que tenemos (ver Hech. 2: 46).

Queridos hermanos, necesitamos hacer cambios y, como los discípulos y Eutico, compartir juntos el pan.

No esperemos que alguno de nosotros caiga, o que algún adolescente se vaya de la iglesia, o que algún niño ya no quiera bautizarse. Estamos a tiempo de acercarnos y levantar de la ventana a aquellos que han estado sentados allí. Estamos a tiempo también de despertar y juntos crear una iglesia donde todos participen y compartan el pan.

Quiero invitarlos a abrazarnos y orar.

*[Para la oración, pídale a un adulto o joven que ore por los niños y adolescentes, y a un niño o adolescente que ore por los adultos y jóvenes].*

---

Cory Villarreal de Helena,  
Asistente del departamento de Ministerio Infantil  
División Interamericana